



Presentaciones entre perros y gatos

Presentarle a tu gato un nuevo compañero canino y vice versa puede resultar abrumador. A continuación, te compartimos una guía general para facilitar una presentación sin problemas. Si tienes más preguntas o sientes que no puedes avanzar con los siguientes pasos de manera segura, comunícate con un adiestrador profesional certificado en entrenamiento con refuerzo positivo.

- **Separar y aclimatar.** Cuando traigas a tu nueva mascota a casa por primera vez, *mantenlo completamente separado de todos los demás animales residentes*. Si el nuevo miembro de la familia es un gato, proporcionale un pequeño espacio de refugio, como un baño, para que el gato se aclimate y se empiece a relajar después de su estadía en el refugio o de su reciente transición lejos de todos los demás animales. Si el recién llegado es un perro, debe estar en la misma habitación que tú y supervisado o confinado en una jaula o un área de contención a prueba de cachorros, como un corral de ejercicios, un lavadero o una habitación pequeña. Manténlos separados de otros animales residentes *durante al menos una semana* antes de comenzar las presentaciones.
- **Descubre los refuerzos o premios.** Tómate un tiempo para probar algunas galletitas o premios para tu gato y tu perro para ver qué les gusta más. ¿A tu gato le gusta la comida para bebés con sabor a carne? ¿Pedacitos de pollo hervido? ¿Las sardinas? ¿El pescado seco? Hay galletitas para gatos en el mercado que muchos gatos encuentran irresistibles, como Temptations o Greenies. Descubre qué es lo que sus mascotas encuentran IRRESISTIBLE. La mayoría de los perros responderán bien a la carne fresca (como la que comemos nosotros), como pollo, bistec, corazón o hígado de res, menudencias de pollo o pavo y chuletas de cerdo. También es una buena idea descubrir qué alimentos de enriquecimiento más duraderos disfruta tu perro, como palitos de bully, huesos de tuétano o juguetes como Kongs o Toppls llenos y congelados. ¡Puedes consultar nuestro Folleto de enriquecimiento para obtener ideas!
- **Entrenamiento de jaulas.** Durante el período de aclimatación y descompresión, si a tu perro no le gusta pasar tiempo en su jaula, aprovecha este tiempo para entrenarlo. Puedes consultar nuestro Folleto de entrenamiento de jaulas para obtener una guía sobre cómo entrenarlo y enseñarle a sentirse feliz y seguro en su jaula.
- **Establece expectativas adecuadas.** Antes de comenzar, es importante comprender que algunas presentaciones exitosas entre gatos y perros toman mucho más tiempo que otras. Algunos se hacen amigos rápidamente, mientras que otros requieren presentaciones laboriosamente lentas en el transcurso de unos pocos meses. Ocasionalmente, un perro puede tener un fuerte instinto de presa (hiperfijación, incapacidad para redirigir la atención, concentración prolongada y silenciosa, embestidas rápidas y veloces cuando se le da una oportunidad) y puede llegar a considerar a los gatos como parte del menú. Estos perros no son compatibles con compañeros felinos. De manera similar, algunos gatos pueden haber tenido una experiencia traumática previa

con un perro y simplemente pueden no ser buenos candidatos para la cohabitación con un perro. Algunas señales de esto pueden ser el orinar con frecuencia fuera de la caja de arena, pérdida constante de apetito o el esconderse constantemente. Por fortuna, con un poco de paciencia y el presentarlos de la manera recomendada, la mayoría de los gatos y perros pueden aprender a tolerarse entre sí e incluso vincularse como los miembros cariñosos de la familia que queremos que sean.

Etapa uno: presentaciones por medio de jaulas

- Decide dónde quieres que se lleve a cabo la presentación inicial. Generalmente recomendamos la sala o algún otro espacio abierto que no sea el santuario del gato.
- Si el gato es el nuevo miembro de la familia, retira al perro del espacio de presentación previsto y permite que el gato explore el espacio sin el perro presente. Si el gato es tímido, es posible que necesite varias sesiones a lo largo de varios días. Queremos que el gato se sienta completamente a gusto, tranquilo y seguro en este espacio antes de comenzar con las presentaciones.
- Independientemente de quién haya vivido contigo al principio, asegúrate de que el gato tenga varias rutas de escape disponibles. Esto debería incluir al menos un par de lugares elevados diferentes para escalar (repisas, árboles para gatos, escaleras, libreros, etc.) y espacio para alejarse y salir por completo del espacio de presentación.
- Una vez que hayas preparado el entorno, coloca al gato en una habitación diferente o en su espacio de refugio. Luego, saca al perro y colócalo en la jaula en la habitación donde quieras que se reúnan.
- Por último, permite que el gato esté en la misma habitación mientras el perro está en la jaula y proporcionale muchas galletitas sabrosas para que el gato las encuentre en el piso de la misma habitación, pero no inmediatamente al lado de la jaula.
En el momento en que el perro note la presencia del gato, comienza a arrojar galletitas dentro de su jaula y a reforzar el comportamiento tranquilo. Queremos que el perro aprenda que la presencia del gato significa que recibirá galletitas maravillosas. Del mismo modo, queremos que el gato asocie al perro con todos los sentimientos maravillosos que surgen al encontrar galletitas sabrosas.
- Si el gato decide crear más espacio saltando a una posición elevada o alejándose, déjalo. Incluso puedes darle galletitas si decide observar al perro desde una distancia mayor.
- *Solo cuando el perro pueda relajarse en la jaula y el gato pueda moverse libremente por la habitación, a veces incluso acercándose a la jaula, podrás pasar a la siguiente etapa.*

Segunda etapa: perro con correa detrás de una cerca para bebés

El siguiente paso para presentar a tu perro y gato implica colocar una cerca para bebés con el gato en un lado y el perro en el otro.

- Comienza estas sesiones de manera BREVE, de 2 a 5 minutos cada vez. El perro debe permanecer con su correa puesta. Nuevamente, proporciona algunas galletitas sabrosas o juguetes de enriquecimiento para que el gato los descubra por su cuenta. Los tapetes olfativo son muy útiles para mantener el cuerpo del gato más quieto y relajado.
- Al principio, mantén al perro a varios pies de distancia de la cerca, siéntate con él y comienza a darle galletitas sabrosas cada vez que mire al gato, sin perder la calma. Si en algún momento el perro se pone nervioso o excitado, *Al principio, mantén al perro a varios pies de distancia de la cerca, siéntate con él y comienza a darle galletitas sabrosas cada vez que mire al gato, sin perder la calma. Si en algún momento el perro se pone nervioso o excitado,* Haz una pausa y luego comienza de nuevo *a una distancia mayor.*
- Si el perro es capaz de relajarse por completo, ignorando generalmente al gato, acérquense un par de pasos más a la cerca para bebés y continúa reforzando los comportamientos relajados con galletitas. Si ambos animales parecen tranquilos y están interesados en hacerlo, incluso puedes permitirles que se olfateen brevemente a través de la barrera, después de lo cual puedes lanzarle una galletita al gato y reforzar rápidamente al perro por un saludo tan cortés. Después de unos cuantos encuentros tranquilos a través de la barrera para bebés, estarán listos para la Etapa Tres.

Etapa tres: perro con correa y sin barrera para bebés

Este paso permite que el gato y el perro tengan acceso completo y semiprotegido entre sí. El perro permanecerá con correa puesta y el gato tendrá acceso al perro como él lo desee. Asegúrate de tener muchas opciones de escape para el gato, incluidas perchas elevadas y formas de salir de la habitación. No queremos que se sienta atrapado!

- El colocar una cerca para bebés en un pasillo cercano o en una entrada es una excelente manera de permitir que el gato escape y se sienta seguro sin temor a que lo persigan. Por supuesto, no permitirás que el perro lo persiga porque permanecerá con la correa puesta.
- Mientras el perro y el gato comparten el mismo espacio, deja que el gato busque galletitas sabrosas en el suelo de la habitación y sigue reforzando al perro con sus premios por pasar tiempo contigo tranquilamente. Puedes elegir ver televisión juntos en el sofá o sentarte en el suelo. *Lo único que importa es que tu perro reciba constantemente refuerzos por comportarse de manera tranquila y relajada cuando está el gato presente.*

- Si el perro se pone nervioso o excitado y se lanza contra la correa, permite que el gato escape o aleja al perro del gato para crear distancia. *Es posible que debas dedicar un poco más de tiempo a la segunda etapa.*
- Si los animales comparten el espacio de forma tranquila, *continúa con esta etapa durante varios días o incluso un par de semanas para normalizar y reforzar en gran medida este tipo de interacción.* Incluso puedes soltar la correa y simplemente dejar que se arrastre para poder recogerla en caso de que el perro se emocione de repente. Esto permitirá que los animales interactúen libremente y, al mismo tiempo, brindará cierta protección.

Etapa cuatro: libertad de interactuar con supervisión

Por último, es hora de quitarle la correa y dejar que el perro y el gato interactúen al nivel que ellos quieran. **Continúa supervisando cada momento de esta interacción**, y asegúrate de que el gato tenga perchas elevadas y una forma de escapar del perro por completo, como una cerca para bebés en un pasillo o una puerta que dé a una habitación separada.

- Despues de un par de semanas de compartir espacio de manera tranquila, con muchos refuerzos positivos e interactuar libremente, comienza a jugar algunos juegos tranquilos con cada animal, aumentando gradualmente la intensidad. Juega a tirar la cuerda con el perro o un poco de persecución de un juguete de plumas con el gato.
- Siempre observa al otro animal para detectar signos de agitación o niveles de excitación potencialmente peligrosos. En especial, queremos observar al perro para detectar signos de instinto de caza o juego excesivamente brusco. Si el perro no puede mantener un nivel adecuado de excitación mientras el gato juega o si se dirige al gato cuando se excita con juguetes o juega con humanos, puede ser necesario permitir solo visitas tranquilas y supervisadas. Sin embargo, si los dos pueden cohabitar con éxito mientras juegan por separado o juntos de una manera mutuamente placentera en repetidas ocasiones, está listo para la etapa final.

Etapa cinco: integración total, no requieren supervisión

Nunca te sientas apurado por llegar a esta etapa final. Aunque sea ese el objetivo, saltar a la Etapa 5 antes de completar con éxito las cuatro etapas anteriores puede tener resultados desastrosos, pero tomarse el tiempo necesario con paciencia e incluso ir más lento de lo que crees que se necesita solo puede beneficiarte a ti, a tu gato y a tu perro a largo plazo. *Incluso en esta etapa final, asegúrate de que tu gato tenga varias perchas elevadas a las cuales el perro no pueda alcanzar, así como una ruta de escape a la que el perro no pueda acceder*, de modo que tu gato siempre pueda sentirse seguro y pasar tiempo separado del perro.

Si en algún momento durante este período de introducción no estás seguro de cómo o cuándo proceder, o si tienes problemas en cualquier etapa, comunícate con un entrenador local, profesional y certificado en refuerzo positivo.